



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

“EXPERIENCIA EDUCATIVA: TRATANDO CON EL TRIGO”

AUTORÍA ANTONIO JOSÉ BERNAL LINARES
TEMÁTICA EXPERIENCIAS EDUCATIVAS: TRATANDO EL TRIGO.
ETAPA EDUCACIÓN PRIMARIA

Resumen.

En este artículo se recoge una pequeña memoria de una experiencia educativa realizada en la zona del Bercial, de Rota (Cádiz), zona de cultivo de dicha localidad, por el curso de 5ºA del CEIP “San José de Calasanz”, consistente en conocer todo lo relacionado con el cultivo del trigo y la posterior fabricación del pan a partir de la harina sacada de él.

Palabras clave.

- Campo, cereal, trilla, grano, paja, harina,

1. INTRODUCCIÓN.

El trigo (*Triticum*) se da muy bien en nuestros terrenos, que son en gran parte arcilloso-silíceos, con una temperatura aproximada para su germinación de unos 5º C. y 20º C. para la maduración del grano. En Rota se dedican a este cultivo 1.240 Has., obteniéndose ahora mayor rendimiento gracias al empleo de herbicidas y abonos. Las variedades de trigo que se siembran son el Capeli, el Ímpetu, y en menor proporción el Florencia, el Moreno y Mara.

Hasta hace pocos años el trigo era trillado en las eras con un procedimiento que era más lento, y con el consiguiente peligro de un posible fuego y de tardanza en la recolección, demorándose, por tanto, la venta del cereal. Hoy, el empleo casi general de máquinas trilladoras hace más rápida la recolección, y aún más el uso de máquinas cosechadoras, las cuales realizan la siega y la trilla, a la vez.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

El procedimiento utilizado antes constituía una de las faenas más típicas del campo. Después de segarse el trigo con la hoz o con la máquina segadora, formando las gavillas o haces, eran éstos transportados en carros o carretas a la era. El montón de garbas, haces o gavillas que se hace después de segar las mieses, con el fin de que se sequen tanto la paja como el grano, se llama garbera, y algunas veces esta garbera contiene el número de haces para formar una parva. En la era se extendía la parva en capa no muy gruesa, que contenía un número variado de carretadas de greña o conjunto de gavillas, según las cobras de yeguas. A las gavillas se desataban, cortando el hilo de abacá que unía los tallos o, en su defecto, la reunión de algunos de éstos, que se usaban para formar el haz.

Sobre la parva extendida se hacían pasar varias cobras de yeguas, enlazadas y adiestradas para la trilla, arrastrando la última cobra un instrumento llamado trillo rotativo, con una serie de discos dentados, de hierro o acero, montado sobre un bastidor que sostiene un asiento para el conductor, y al ser arrastrado sobre la mies, giran, provocando la salida del grano de las espigas, y machacando la paja. El paso de los animales y del trillo va desgranando las espigas, quedando el grano en la parte más baja, por su mayor peso, junto al suelo de la era.

La operación de la trilla es la más alegre de las faenas del verano, y en la que el trillador que la dirige, distrae las horas que invierte, con canciones andaluzas, intercalando entre los versos de las seguiriyas, fandangos, alegrías, serranas y soleares, un aviso a las yeguas para que no detengan su trote sobre la parva, y no cesen en su paso circular. Así discurren las horas del calor canicular, entre canciones y el sonido variado de las campanillas que llevan las yeguas sudorosas; magnífica estampa bucólica, en la que se da una admirable conjunción con la airosa marcha de las yeguas al ser nombradas por el trillador.

Efectuada la trilla, se aventan los granos de trigo, para dejarlos libres de brozas; esta operación la efectúan los “moritos” o trabajadores de la era, aprovechando el viento, mediante bieldos de madera, pues los que tienen dientes de hierros se emplean para cargar los haces de trigo en las carretas. La paja, llevada por el viento, se va apilando y forma el “soviento”, mientras el grano va formando con cada aventada un acervo que le llama “peje”. Una vez separada la paja del grano, se procede a cribar éste, cayendo el trigo limpio y quedando en la criba o triguera las granzas o residuos, o sean, espigas o medias espigas cuyos granos no han sido trillados. Las granzas son echadas a los animales como piensos, y si son muchas se vuelven a trillar.

Al atardecer se recogen los granos en sacos para llevarlos al granero: es el final, la meta de las aspiraciones, después de ocho o nueve meses de intranquilidad y desasosiego, con el temor de cualquier riesgo o eventualidad. Bien lo dice el refrán: “No llames trigo, que no esté en el silo”. En el terreno donde se sembró el trigo, y después de transportadas las mieses, quedan muchas espigas y hierbas que forman el rastrojo, proporcionando un buen agostadero o “sencillo”, para provecho del ganado. La fanega de trigo tiene 45 kilómetros.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

2. PRESENTACIÓN.

En una anterior salida al campo hecha por el curso de 5º A del CEIP “San José de Calasanz”, de Rota (Cádiz), uno de los alumnos del mismo quedó tan encantado con la experiencia que le propuso al profesor, D. Manuel García, volver otro día para conocer más cosas sobre él.

Por la fecha que entonces era, 19 de junio, éste le dijo que ya era imposible pues faltaba muy poco para las vacaciones y, lógicamente, en ese periodo de descanso estival no se podían reunir para realizar la experiencia. La sorpresa del profesor fue mayúscula al oír decir a dicho alumno que por qué no lo hacían en verano, que a él le daba igual.

Tras debatir el tema entre todos decidieron que el martes, 30 de junio, era un buen día para hacer de nuevo la visita.

El profesor imaginaba que el día indicado se encontraría en el punto de reunión con solo la cuarta parte de la clase o así. Ya se sabe, cuando se está de vacaciones se dan otras circunstancias en las vidas de las personas y nos solemos olvidar de muchas cosas. Pero en fin, él sintió la curiosidad de ver cómo respondían sus alumnos y se comprometió a estar el 30 de junio a las 9 de la mañana en el punto de reunión, en la parada de autobús de la Avenida la Marina, para ir a pasar un día “fresquito” de verano con ellos a la zona del Bercial, zona de cultivo distante unos diez kilómetros de la localidad. Allí pasarían el día con Rafael Neva, un amigo del profesor dueño de una gran extensión de terreno en la cuál cultivaba trigo, conocerían todo lo relacionado con este cereal y fabricarían pan a partir de la harina extraída de él en un pequeño molino que tenía.

Tras despedirse de ellos, el día 22 de junio, les recordó por última vez que tenían pendiente esa visita para finales de mes y que no faltaran.

Y bueno, fueron pasando los días de absuelto y cuando llegó el 30 de dicho mes el profesor, que había tomado nota del compromiso en distintos lugares de su casa, se encaminó hacia el sitio de encuentro sin imaginar lo que se podría encontrar en él.

Cuando se iba acercando a la parada divisó a lo lejos un gran bullicio de gente y se quedó pensativo sin saber lo que podría ser aquello.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

La sorpresa que se llevó al llegar fue inmensa ya que la parada estaba lleno de niños...y de adultos. Sí, de los 25 alumnos se encontraban allí 23, pero no solos; los acompañaban a algunos su padre, a otros su madre, a otros sus abuelos... En fin, un tumulto de gente preparados para hacerle una visita a su amigo Rafael Neva. “¿A ver cómo reacciona cuando me vea llegar tan acompañadito?” – se preguntó.

Yo, Antonio Bernal Linares, autor de este artículo, fui con ellos pues había estado trabajando en el colegio como monitor del aula matinal y del comedor y ya les había acompañado en su visita al campo realizada en el mes de junio pasado.

3. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LA ACTIVIDAD.

La actividad se desarrolló como sigue:

3.1. El traslado.

A las 9:00 horas nos montamos todos en el autobús, unas 50 personas, y allí todo fueron bromas y risas.

Nos quedaba una media hora de viaje y lo primero que hizo el profesor fue darle a cada niño/a una canción impresa en un folio que él había compuesto para la ocasión. Un fragmento de ella decía así:

Los niños y las niñas
van a disfrutar
de un día de campo
allá en el Bercial.

Allí un amigo nuestro
nos recibirá
y acerca del trigo
él nos explicará.



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 26 – ENERO DE 2010

Sabremos de la trilla
de este cereal
y algunos podremos
incluso aventar.

En un molino harina
podremos sacar;
con la que extraigamos
fabricaremos pan.

Sobre las 9:45 horas el autobús nos dejó al inicio de la vereda que nos conduciría al campo. Ya el profesor había llamado por teléfono a Rafael, el dueño de la parcela, y le había contado acerca del número de visitantes que iba a tener. Acto seguido nos encaminamos por el sedero y en 3 minutos nos encontramos en el portalón de entrada.

3.2. La llegada al campo.

Rafael, que estaba allí esperándonos, nos recibió con los brazos abiertos y nos llevó hacia la casa que tenía, una casa típica de campo, muy fesquita, con un gran garaje donde tenía metidas las máquinas para realizar las labores, un pequeño molino para moler trigo, su cocina, el cuarto de baño y varias habitaciones con sus camas. Además, tenía justo delante un gran sombrajo cubierto por una parra bajo el cuál se estaba divinando. Allí nos reunimos todos y estuvimos un buen rato recibiendo explicaciones de Rafael acerca del proceso del cultivo y la recolección del trigo. Nos habló sobre las diferencias de cómo se recolectaba antiguamente, segando con la guadaña, aventando la parva, etc., y cómo se hacía ahora, todo mecánicamente.

3.3. Manos a la obra.

Tras descansar un rato nos dirigimos hacia el lugar donde tenía sembrado el trigo y todas las explicaciones que nos había dado antes las puso en práctica para que nosotros lo viéramos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

Primero cogió una hoz y segó el trigo de una pequeña extensión de terreno; luego formó varias gavillas y las trasladó a la era donde las extendió; a continuación hizo pasar el trillo rotativo, arrastrado por una yegua, sobre ellas y seguidamente nos mostró cómo se aventaba con un biello de madera.

Todas estas operaciones las hizo mientras cantaba esta canción:

El sol de la mañana
que al campo sale
va dorando las lomas
de los trigales.

Campo de mieses,
campo de mieses,
que bonito está el campo
cuando florece.

Rompiendo las espigas
va por la era
un tiro con dos mulas
y el que las lleva.

Cante de trilla,
cante de trilla,
siempre dio buenos frutos,
buenas semillas.

Se levanta marea
de media tarde



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

y los biellos trabajan
cortando el aire.

Ay labradores,
ay labradores,
al final de la trilla
blancos sudores.

Aventando la parva,
el campesino
separa de la caña
granos de trigo.

Andando el tiempo,
andando el tiempo,
sacando los recuerdos
del pensamiento.

3.4. Turno del alumnado.

Acto seguido fue el alumnado el que se puso mano a la obra. Uno a uno fueron cogiendo el biello y como podían estuvieron aventando y apreciando cómo el grano quedaba en un lado y la paja era desplazada por el viento hacia otro lado. Luego se pusieron a cribar el grano para recogerlo ya en perfecto estado para molerlo.

Todo el trigo que se cogió fue introducido en unos saquitos que nos dejó Rafael y los portamos hacia la casa en donde se encontraba el molino. Tras introducir el grano en él y ponerlo en funcionamiento, apreciamos cómo iba saliendo la harina.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

Fue entonces cuando Rafael nos enseñó, primero, cómo se amasaba ésta y, segundo, cómo se hacía el pan. Allí disponía también de un horno donde cocía las piezas que manualmente habría preparado.

Ni que decir tiene que cada alumno experimentó con una porción de harina y tras echarle agua, sal y levadura uno a uno fue amasándola para formar su pieza la cual la introdujo en el horno. Ese fue el pan que a la hora del almuerzo sirvió para acompañar al gran arranque que Rafael preparó para todo el grupo.

3.5. El regreso.

Tras el descanso obligado y sobre las 18:00 horas nos pusimos de nuevo en marcha por la vereda para coger el autobús y retornar al pueblo.

Como hicimos en otra visita anterior a otro campo, antes de dejar el autobús decidimos poner dos euros cada alumno para comprarle un detallito a Rafael Neva por lo agradable que nos hizo pasar el día.

4. OBJETIVOS ALCANZADOS.

Antes de comenzar esta experiencia el profesor nos dijo que los objetivos que esperaba alcanzar con ella iban a ser los siguientes:

- Adquirir conocimientos sobre el cultivo y la recolección del trigo.
- Aplicar estos conocimientos para llegar a obtener trigo limpio tras la siega, la trilla y el aventado de los granos.
- Comparar la forma antigua de recolectar trigo con la actual.
- Elaborar una pieza de pan a partir de la harina extraída del molino.
- Valorar el duro trabajo del agricultor hasta llegar a conseguir recolectar trigo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

5. EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS.

Tras esta actividad estival, comprobamos que se habían conseguido todos los objetivos educativos marcados para la misma. Además echamos un día de convivencia increíble de bueno. Acompañó hasta el tiempo aquel día pues hizo un airecito de poniente que nos refresco la jornada.

Tan bien lo pasaron los alumnos que le pidieron al profesor volver otro día a este u otro campo para seguir aprendiendo cosas de él.

El profesor les emplazó para el 20 de agosto para realizar otra salida campestre.

6. AGRADECIMIENTOS.

Estamos muy agradecidos a Rafael Neva, el dueño del campo, por habernos enseñado tantas cosas sobre él. Sin su dedicación no habríamos aprendido de forma práctica cómo recolectar este cereal tan importante para la alimentación.

7. BIBLIOGRAFÍA.

- García de Quirós Milán, A. (1.972). *Semblanzas roteñas*. Sevilla: El Adalid Seráfico.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Antonio José Bernal Linares.
- Centro, localidad, provincia: Rota (Cádiz).
- E-mail: PolloAntonio555@hotmail.com